

**IQUIQUE**, nueve de marzo del año dos mil veintidós.

**VISTOS Y OIDOS LOS ANTECEDENTES DEL JUICIO ORAL:**

**PRIMERO:** Que el día cuatro de marzo del año en curso, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Iquique, integrado por los jueces Sr. Arturo Fernández Vargas, en calidad de Presidente, Sra. Loreto Jara Peña y Sra. Daniela Gutiérrez Albornoz, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral relativa a los hechos Rol Interno N° **602-2021**, seguidos por el Ministerio Público, representado por el Fiscal Sr. Juan Zepeda Elgarrista, en contra de **MARÍA ANTONIETA ANZA BUGUEÑO**, chilena, cédula nacional de identidad N° 18183251-7, soltera, nacida en Calama el 12 de junio de 1992, 29 años de edad, tercero medio rendido, comerciante ambulante, domiciliada en General Salvo N° 1569, Calama, representado por la Defensora Penal Público Sra. Carolina Lagos Jorquera.

**SEGUNDO:** El Ministerio Público fundó su acusación, según se lee en el auto de apertura, en los siguientes hechos:

." El día 31 de diciembre del año 2020, siendo aproximadamente las 18:00 horas, en circunstancias que la víctima LFMM, se encontraba al interior del vehículo marca Toyota, modelo Hiace, color blanco, placa patente única FWXJ-31, siente un fuerte golpe en el vidrio al costado derecho delantero percatándose que en el exterior se encontraban dos personas, los acusados **SAULO MELÉNDEZ ORELLANA** y **MARIA ANTONI ETA ANZA BUGUEÑO**, esta última mantenía en su poder la mochila de la víctima, de color negro, la cual la había sustraído desde el interior del vehículo al cual habría ingresado, luego de quebrar uno de los vidrios, en ese momento se encuentra la víctima con ambas personas a quienes les solicita que le devuelvan la mochila, pero los acusados se ofuscan y lo agreden con golpes de pie y puño, momento en el cual el acusado **SAULO MELENDEZ ORELLANA** con un objeto contundente tipo destornillador que mantenía en su mano derecha agrede a la víctima, propinándole un puntazo en la pierna derecha, la que lo empuja cayendo el acusado al suelo, instantes en que llega personal de carabineros, quienes recuperan la especie y detienen a los acusados. A consecuencia de los anterior, la víctima resultó con "herida corto contundente en región ante superior de la pierna derecha de aproximadamente 2 centímetros de longitud", lesiones de carácter leve, según el registro de atención de urgencia"

Según el ente persecutor, los hechos descritos configuran el delito consumado de **ROBO CON VIOLENCIA**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero en relación al artículo 432 del Código Penal, atribuyéndole a la acusada la calidad de autora directa e

inmediata, conforme lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, encontrándose el delito en grado de desarrollo consumado y señalando como circunstancia modificatoria de responsabilidad penal la agravante del artículo 449 bis del Código Penal.

Sobre la base de lo expuesto, solicita el ente persecutor se le imponga a la acusada la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de las especies incautadas y las costas de la causa.

**TERCERO:** En lo medular de su alegato de apertura el Fiscal sostuvo que tal como se señala en el escrito de acusación la víctima estaba al interior de un vehículo tipo camper y en un momento siente un ruido, la quebrazón de un vidrio. Muy probablemente la acusada y su acompañante, quien ya no forma parte de esta causa por razones de inimputabilidad, pensaban que no había nadie al interior del vehículo y tras romper el vidrio sustraen la mochila. Sin embargo al sentir el ruido, la víctima salió del vehículo y los encara, e intenta recuperar su mochila y precisamente para obtener la especie y procurar su impunidad, los imputados agreden al afectado, principalmente por el acompañante, aparentemente con un destornillador, generando lesiones conforme el registro de atención de urgencia y según se contiene en las fotografías, y es agredido e insultado además por la acusada, y es en ese contexto en que interviene personal policial, logra recuperar la especie, avaluada en \$50.000, constatan los daños, avaluados en \$90.000, detienen a ambas personas y establecen las lesiones del afectado. Los hechos que se acreditarán permitirán configurar el delito de robo con violencia y establecer la participación de la acusada y en definitiva condenarla.

La Defensa a su turno instó por la absolución de su representada, atendido a que estima que no se logrará acreditar su participación en el delito por el que fue acusada. En este caso hay una segunda persona, don Saulo Meléndez, que no está en este juicio. En realidad existió un conflicto entre don Saulo con la víctima, ellos se agreden mutuamente, y su representada, quien es amiga de don Saulo, llegó al lugar y permanece ahí con el único propósito de ver qué le pasa a su amigo y ayudarlo. Respecto de don Saulo declaró sobreseimiento definitivo el 23 de febrero de 2021, en virtud del artículo 250 letra c y 10 N° 1, es decir el eximente de responsabilidad penal por ser tal persona loco o demente. La prueba no será suficiente para acreditar la participación de la acusada en este delito, que ella haya sustraído especies y que haya existido agresión por doña parte de la víctima.

**CUARTO:** Advertida la acusada sobre su derecho a guardar silencio, renunció a aquel y prestó declaración, indicando que el día 31 venía desde la playa Cavanha por la avenida

Prat, alrededor de las 6 de la tarde, con Tamara y Saulo. Con Tamara iban más atrás y Saulo iba más adelante, y en eso ven que un caballero se baja de una casa rodante, pegándole a, Saulo, diciéndole que le había robado. Con Tamara no entendían nada, quedaron en shock y se acercó para ver lo que estaba pasando y el caballero repetía que le había robado. En eso Saulo cayó al piso y el caballero le quita la mochila a Saulo y vuelve a meterse a su casa rodante, y luego le empezó a pegar con una llave tipo cruz en la cabeza, volviendo a caer Saulo al piso y le rompe la cabeza. Ella con Tamara no tenían nada que ver porque iban caminando por la Avenida. El caballero dijo que iba a llamar a los carabineros y ella le dijo que ella los llamaría desde el teléfono de su amiga, pero no le contestaron nunca y llegaron después. Al llegar los carabineros tomaron detenido a Saulo y a ella le dijeron que se vaya del lugar, que ella no tenía nada que ver. Entonces Tamara se fue. Luego de eso los carabineros empezaron a golpear a Saulo, y ella se metió para decirles que no le pegaran pues estaba herido y con eso a ella la tomaron detenida. Los subieron al carro y de ahí le dice que están por robo frustrado. Los llevaron a la Comisaría.

Al Fiscal señaló que cuando habla de la mochila, se refiere a la mochila que llevaba Saulo puesta en la espalda, era de propiedad de él. El caballero, dijo que la mochila Saulo se la había robado y se la quitó. Cuando eso ocurrió, ella y su amiga Tamara estaban como a dos o tres metros de Saulo que estaba delante de ellos. Cuando llegaron los carabineros, Tamara estaba en el lugar. Estaba distante, no tan cerca de ellos, porque ella estaba discutiendo con el funcionario de carabineros que había detenido a Saulo, la distancia serán dos o tres metros de la casa rodante y Tamara no interactuó con los carabineros y se fue del lugar. Consultada sobre la agresión a la víctima, indicó que esto fue súper confuso y lo único que vio es que Saulo cayó al piso y que ambos hombres forcejearon, pudo haber sido Saulo quien lo agredió porque era el único que estaba cerca de él, ella estaba alejada, no pudo ver realmente si Saulo le propinó o no la herida. Al momento que estaba allí no vio el destornillador. Entre que ellos discutieron y llegan carabineros pasaron entre 5 a 10 minutos, el caballero agredió varias veces con la llave de cruz a Saulo en la cabeza.

A la Defensa, indicó que antes estaba en la playa Cavancha, con Tamara Galleguillos y con Saulo. Cuando observó las agresiones entre Saulo y la víctima se quedó en el lugar porque ellas iban caminando, en ningún momento rompieron un vidrio, iban a tomar locomoción para dejar a Tamara a su trabajo. Cuando llegaron los carabineros ella se quedó ahí. Conoce a Saulo hace dos años. Él es una persona bastante impulsiva y agresiva, no podría decir otra cosa que es un “loco”

**QUINTO:** Con el fin de acreditar los hechos materia de la acusación, la parte Acusadora rindió la siguiente prueba:

**1.- Asertos del testigo de identidad reservada-** víctima de iniciales LFCM-, quien a las preguntas del Fiscal manifestó que el día que fueron los hechos, era fin de año, el 31 de diciembre. Se encontraba en una casa rodante, afuera del estacionamiento del edificio Archipiélago las Antillas, en la casa rodante estaba separada la cabina de conducción con la casa home que estaba atrás. Él estaba descansando en la parte de atrás y sintió un golpe donde rompieron la ventana, se levantó y fue rápidamente y había dos personas, una de ellas tenía un bolso que le habían sustraído dese la cabina de la casa rodante, era una mochila campera donde tenía algunas cosas y empezó a arrebatarse la mochila a la persona que pensó que era un hombre, porque vestía como hombre, sin embargo era una mujer, y mientras forcejeaban el tipo que estaba con esa mujer lo empezó a agredir con un arma punzante en reiteradas veces, con mucha agresión, agresiones verbales y amenazas. Lo atacó muy agresivamente y él trató de defenderse con lo que pudo, lo empujó, cayó al suelo, pero lo siguió atacando, apuñalándole una pierna. Luego de esos carabineros llegaron muy rápido, piensa que fue porque estaban frente la playa y la gente que estaba en el condominio también llamó a carabineros porque lo estaban agrediendo, los carabineros le prestaron auxilio y cree que le salvaron la vida, porque varias veces el hombre lo trataba de apuñalar en la cara, aunque logró esquivarlos. Los carabineros los detuvieron, gracias a la gente y él les indicó que ellos lo estaban asaltando, que le querían robar. Donde ellos se trataron de defender agredieron verbalmente a todos, a carabineros y a él, amenazándolos. Ya ha pasado un año más menos de esto. Recuerda que esto fue en la tarde, entre seis y seis y media. Señaló recordar cómo eran las personas que lo agredieron, uno tenía un gorro y se lo sacó y ahí se dio cuenta que era mujer, era la persona que tenía la mochila, el hombre era de pelo negro y crespo, moreno, con rasgos delictuales, tatuajes y cortes en los brazos. La mujer también era morena. La mochila que tenía la mujer estaba antes en la cabina de la casa rodante, donde rompieron la ventana y la sustrajeron. La mujer tenía la mochila. Al ver esto, fue a arrebatarse la mochila, la pescó con las manos y la forcejea, cuando el tipo lo empezó a atacar, la mujer soltó la mochila, pero él después también soltó la mochila para defenderse del tipo. Mientras esto ocurría, esa mujer estaba en posición de ataque detrás del tipo y le decía al hombre “*pégale, pégale, cágalo cágalo*”. El hombre lo atacaba con un arma, era como un destornillador, pero tenía punta. Consultado sobre si había más personas, estaban solos, pero había gente en el condominio que salieron a mirar, como era sector público se asomó bastante gente a mirar, aunque en un perímetro de tres o cuatro metros no

recuerda haber visto a nadie más.

Exhibidas las **5 fijaciones fotográficas** por parte de la Fiscalía, describió que se ve la casa rodante donde estaba, una Toyota y describe donde se ve la ventana que reventaron ellos de la cabina del motor home, que fue lo que rompieron ellos, en el sector de adelante. La mochila estaba en la cabina, y él estaba en la parte de atrás en la casa rodante. La cabina de conducción está separada de la casa rodante. Describe en otra imagen parte de la ventana que rompieron, antes el vidrio estaba en buenas condiciones y una tercera fotografía en que se ve la placa del vehículo que es la FWXJ31. Es un vehículo de propiedad de una tercera persona. Se le exhibió además una fotografía donde se ve una herida de su pierna, donde lo apuñalaron, el hombre. Mientras lo apuñalaba la mujer estaba detrás de él, amenazante, con agresiones verbales y le decía al hombre “*pégale pégale, cágalo cágalo*”. Reconoce en una última fotografía exhibida su mochila, que es una mochila negra.

El testigo reconoció a la imputada en la sala del tribunal como la mujer que lo agredió.

Reiteró que cuando él se bajó de la casa rodante la mujer tenía la mochila en las manos y el delincuente quería sustraer otras cosas de la camioneta, quiso meterse de nuevo a la ventana para sacar unas zapatillas que estaban adentro de la cabina. En la mochila tenía un pendrive y otras cosas que no recuerda bien, la pura mochila la avalúa en cuarenta mil pesos y las cosas que tenía, en cincuenta mil pesos. Respecto del vidrio que le rompieron, hizo un cálculo en noventa mil pesos, pero aún no encuentra el vidrio en Chile. Consultado, afirmó que las personas que intervinieron en el robo son las mismas que detuvieron los carabineros. A la Defensa de la acusada señaló que efectivamente cuando escuchó el ruido estaba en la parte posterior, no pudo ver cuando rompieron el vidrio, pero era evidente que fueron ellos porque cuando se bajó vio al tipo que estaba adentro tratando de sacar otras cosas. No vio quien rompió el vidrio. Cuando salió ve al tipo sacando las cosas y a la mujer con la mochila en las manos. En ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, contrastado lo expuesto precedentemente con la declaración de 3 de febrero de 2021 en aquella parte en que indicó que al bajar que pudo *ver que un hombre le pasaba a una mujer una mochila de su propiedad, arrebatándole la mochila a la mujer*, aclaró que la mujer tenía la mochila, estaban coludidos. En el forcejeo ella soltó la mochila y el hombre empezó a agredirlo a él lo tiro a atacar al rostro al pecho, no podría decir que el hombre estaba fuera de sí porque lo miraba a los ojos y se notaba que quería agredirlo. La mochila cayó al suelo cuando él trató de defenderse. En una, él empujó a este hombre y cayó a la solera y se paró y lo siguió atacando. Cuando esto pasaba la mujer estaba atrás del tiempo siempre en posición de ataque, lo agredían muy violentamente, sobre todo el tipo. También fueron agresivos con los

carabineros. Consultado sobre lo que dijo la mujer cuando el hombre lo atacaba, le decía “*pégale pégale dale*”. No lo indicó cuando relató los hechos porque no se lo preguntaron, lo hace ahora porque se lo consultaron.

**2.- Asertos del Testigo Héctor Vera Vergara**, funcionario de carabineros, quien a las consultas del Fiscal manifestó que el día 31 de diciembre de 2020, se encontraba en servicio de bicicleta en compañía del cabo segundo Núñez Soto, en el sector de Cavanha y alrededor de las 18:00 horas recibieron un comunicado de la Central de comunicaciones para que concurriera a Arturo Prat Chacón frente al 2272 porque había una persona víctima de robo con violencia. En el lugar se entrevistaron con Luis Castillo que le manifestó que las personas que estaban a unos metros del vehículo lo habían agredido, que eran un hombre y una mujer, la segunda de la nombradas, esto es la mujer, mantenía una mochila de color negro manifestando la víctima que era de su propiedad y que el hombre lo había apuñalado en la pierna derecha, procediendo entonces a la detención de ambos y se llamó al SAMU para que vieran las lesiones de la víctima. La víctima señaló que estas dos personas le habrían quebrado el vidrio se baja del vehículo, le habrían sustraído la mochila desde el interior del vehículo, por lo que la víctima se bajó y les solicitó la mochila y esas dos personas se ofuscaron y empezaron a golpearlo y el hombre sacó un destornillador y lo introdujo en su pierna derecha. La víctima le dijo que la mujer lo agredió con golpes de puño el hombre con el destornillador. Cuando llegaron vieron a la víctima y a dos personas cerca del vehículo, no recuerda haber visto a más personas cerca ni a dos o tres metros. Al llegar al lugar se entrevistaron con la víctima que estaba frente al vehículo y les dijo que la mujer lo había agredido y el hombre lo apuñaló en la pierna. Con ello, luego de la sindicación se trasladaron hasta donde estaban estas personas, a unos tres metros y se procede a la detención ya que la mujer mantenía la mochila de su propiedad. En ese momento, manifestaron ambos que ellos no habían sido. Nadie se acercó a ellos, solo la víctima.

Consultado por la Defensa indicó que esto ocurrió en el sector Cavanha, a la altura de Arturo Prat 2272 en unos estacionamientos frente a un condominio. Al llegar se entrevistó con la víctima y al llegar estas personas estaban a tres metros. No vio quien quebró el vehículo. La víctima dijo que la mujer lo agredió con unos golpes en el rostro, no se acuerda que tenía lesión porque no era visible, pero si manifestó que lo habían agredido, salvo la pierna que tenía un sangrado. Consultado sobre si el hombre detenido tenía lesiones, no recuerdo. En el ejercicio del artículo 332 para refrescar memoria, señaló que conforme su declaración el hombre tenía lesiones, esto pasó porque cuando lo pasaron detenido no le vio lesiones pero fue trasladado por un carro policial, ellos no fueron a constatar lesiones, solo



constataron luego el RAU médico cuando llegaron a la unidad. Respecto de la mochila, señaló que no recuerda si la mochila tenía especies en su interior. Si hubiese tenido se habría avaluado y registrado. Consultado sobre si la víctima señaló haber sido agredida con algún elemento, indicó que con un destornillador, pero no se encontró.

Al tribunal aclaró que los acusados los vio de pie parados al costado de la calzada. Señaló que la mujer tenía la mochila en sus manos.

**3. - Inscripción de anotaciones vigentes** documento emitido por el registro civil del vehículo placa patente FWXJ-31.

**4. Registro de Atención de Urgencia N° 18331** del CESFAM Cirujano Guzmán de 31 de diciembre de 2020.

**5- Set de cinco fotografías** del sitio del suceso, lesiones de la víctima y especie.

**SEXTO:** La Defensa adhirió a todos los medios de prueba del Ministerio Público y aportó como prueba autónoma declaración testimonial:

1. Asertos de la Testigo **Tamara Órdenes Galleguillos**, quien a las preguntas de la Defensa, señaló que esta citada por una falsa acusación por la que llevaron detenida a su amiga y a su compañero. Ese día estaban en la playa, era víspera de año nuevo, y como ellos la fueron a ver y ella tenía que entrar a trabajar, estaban haciendo el tiempo en la playa. Cuando se acercaba la hora para ir a trabajar, iban a ir a tomar la micro, cruzaron la calle frente a Cavanha. El Saulo se fue adelante y vieron de la nada que el Saulo empezó a discutir con una persona, quien le decía que la noche anterior se había metido a robar la mochila que ella andaba trayendo, le vaciaron toda la mochila que era su mochila de trabajo, decía que la noche anterior se habían metido a robar, ella le habló al caballero y le dijo que era imposible porque la noche anterior habían estado en su casa en Alto Hospicio. Se pusieron a discutir y luego a pegar y ella pensó que iba a llegar los carabineros por el asunto, así que cruzó para enfrente y ahí se llevaron a los niños. El caballero decía que se habían metido la noche anterior y le sacaron más cosas, pero él pudo reconocer su supuesta mochila, pero la mochila era de ella. Esto fue el 31 de diciembre de 2020. Estas personas eran la María y el Saulo. El Saulo iba por delante de ellas, como a la distancia de una cuadra más o menos. No recuerda que hubiera un visto un vidrio roto, el caballero de la nada bajó del edificio. Ellos estaban parados en el paradero frente a los yacarés y apareció el caballero de la nada, diciendo que era de él, se la vació toda y ella se tuvo que ir con las cosas en la mano a trabajar. María se quedó ahí, ella le decía que se fuera pero se quedó ahí porque él era su amigo. A Saulo lo

conocía hace unos meses, a la María desde que era niña. Esta persona Saulo era caótico, explosivo tenía como varias personalidades.

Al Fiscal del Ministerio Público, señalo que esto era como a las seis y media o siete de la tarde, ella tenía que entrar a trabajar en el Hospital Regional donde trabajaba de guardia. Esta persona que reclamaba las cosas salió de un edificio, justo al medio, al lado de una institución que rescata animales, salió gritando y uno mira para atrás, así que cree que era de ese edificio, diciendo que la habían reventado la casa rodante. No la vio dañada. Ese edificio tiene estacionamientos, justo en la esquina. Era una casa rodante crema con franjas rojas. El hombre fue directamente a pegarle al Saulo y no entendían porque le pegaban, él Saulo iba con su mochila, como era bien caballero. Cuando le pegó al Saulo, se cayó al piso y le quitó la mochila y ahí la vació toda. Ella vio llegar a los carabineros, pero desde al frente, les dijo a los niños que se fueran, pero ellos se quedaron porque era injusto. Ella pensó que los niños iban a poner una denuncia en contra del caballero. Consultada señaló que nunca declaró ante carabineros, PDI o la Fiscalía, porque no se le ocurrió.

2. Acta de audiencia de 23 de febrero 2022 en la causa RIT 11-2021 del Juzgado de Garantía de Iquique, en que se declara el sobreseimiento definitivo respecto del coimputado.

**SÉPTIMO:** En su alegato de clausura, el Fiscal instó por la condena. Refirió que la Defensa presentó al tribunal una testigo, cuyos dichos difieren de lo relatado con la imputada y personal y la víctima. La testigo señaló haber visto al afectado bajar del interior de un edificio, no es lo que dijo la acusada ni la víctima, quienes señalaron que él salió del interior de un vehículo. La testigo dijo además que la mochila era de su propiedad y sin perjuicio de eso se retira porque dice que tiene que trabajar. La testigo de descargo partió señalando que esto era un hecho que se apartaba de la realidad y que era injusto, y sin embargo, pese a saber que por esta causa ambos imputados estuvieron en prisión preventiva y que la acusada aun lo está, nunca entregó esta información tan relevante ni a la Fiscalía, ni a unidades policiales y siquiera a la Defensoría. Aquello hace pensar que la testigo no vio lo que declaró haber visto. Los carabineros aseguraron solo haber visto a la víctima y a los imputados, sin embargo no vieron a nadie más en las inmediaciones en un perímetro de tres o cuatros metros, esto pues la testigo nunca estuvo allí. La víctima, por su parte declaró haber visto a la acusada con su mochila, y al sujeto, don Saulo, intentaba seguir sacando especies y que los vidrios estaban quebrados, lo que se vio en este juicio, así como la herida de éste que profirió don Saulo. La víctima aseveró que fue insultado por la acusada, que ella



tenía la mochila de su propiedad y que le decía a su acompañante que siguiera agrediéndolo, y si bien no lo dijo el día de hoy, declaró a carabineros que la señora María Antonieta también lo había agredido, aunque evidentemente le dio más importancia a la lesión de su pierna. No hay ningún elemento, salvo la declaración exculpatoria de la misma acusada y la declaración de una testigo que evidentemente no estaba en el lugar de los hechos que dé cuenta que los hechos no ocurrieron en el modo que señala la víctima y los carabineros. Siempre se ha señalado que intervino una segunda persona, por eso se alega la agravante de pluralidad y en el hecho también intervino la acusada, por eso pide decisión de condena.

A su turno, la Defensa insistió en su petición de absolución, detallando que no se ha logrado acreditar más allá de toda duda razonable la participación de la acusada en un delito de robo con violencia. Se ha escuchado a la víctima, quien no ha sido consistente con lo ha declarado en el proceso. Hoy, por una parte, indicó que cuando se bajó del vehículo el bolso lo tenía la acusada, mientras que cuando prestó declaración policial dijo que vio al hombre pasándole a la acusada la mochila. Hoy dice que la mujer tenía la mochila y que vio al hombre intentando ingresar al vehículo por la ventana para sustraer otras especies. Por otra parte la víctima no observa quien o quienes rompieron el vidrio del vehículo, pudiendo ser cualquier otra persona que pudo haber huido rápidamente. La declaración del funcionario policial fue claro en indicar en que no observo cuando se quiebra el vidrio, se enteró solo por la versión de la víctima, cuya declaración no ha sido consistente. En definitiva, indicó creer que la única prueba que eventualmente podría vincular a su representada es esa declaración. Por otra parte la víctima al funcionario policial le indicó haber sido agredido por la acusada con golpes de puño en el rostro, y así está también está indicado en los hechos de la acusación, sin embargo, esto no se condice con lo que relató hoy la víctima, pues no habló de agresión por parte de su representada, ni tampoco se condice con el Dato de atención de urgencia que solo registra una lesión, que fue la provocada por don Saulo. En cuanto a la mochila, la víctima indicó que mantenía dentro de las mochilas unas especies, entre ellas un pendrive, pero resulta que los funcionarios policiales no constataron nada de lo que tenía en su interior, o se hubiera avaluado su contenido y registro de ellas, lo que no ocurre. Entonces, a su juicio no es suficiente la declaración de la víctima con sus inconstancias para acreditar la participación de la imputada en un delito tan grave y con una pena tal alta como lo que solicita el Ministerio Público. Expresó además que no puede dejarse de considerar la situación de don Saulo, respecto de quien se decretó el sobreseimiento definitivo por su salud mental. No es posible descartar que esta situación se produjera por ello, ya que según la misma víctima declaró, fue muy agresivo, quería atacarlo

y agredirlo con el elemento en la cara. De lo descrito, señaló que pareciera que el objetivo de sustraer la mochila pasó a segundo plano y el objetivo de don Saulo era agredir a la víctima y no sustraer la especie. Por lo demás, no es lógico que dos personas que aparentemente acaban de cometer un delito y que supuestamente ya tienen la especie en su poder permanezcan en un lugar, lo lógico es que huyan rápidamente, sobre todo si ya fueron sorprendidos por la víctima, pero tanto los funcionarios policiales como la víctima indicaron que se quedaron en el lugar, de hecho fueron detenidos a tres metros de donde estaba la víctima y ya habiendo visto la llegada de funcionarios de carabineros. La prueba ha sido insuficiente. El hecho ocurrió en un lugar muy concurrido a las 18.00 horas y llama la atención que no exista declaración de ningún otro testigo que viera de los hechos, ni cámaras que dieran cuenta lo ocurrido. En ese sentido, entiende que no se ha acreditado el delito respecto de su representada y reitera petición de absolución.

**OCTAVO:** Luego de valorar las pruebas rendidas, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, libremente, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicos afianzados, fue posible tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, que el día 31 de diciembre del año 2020 aproximadamente a las 18:00 horas, en momentos que la víctima LFCM, se encontraba al interior del vehículo marca Toyota, modelo Hiace, placa patente única FWXJ-31, oyó que el vidrio derecho del sector delantero del vehículo fue quebrado, percatándose que había dos personas afuera del móvil, una de ellas la acusada MARIA ANTONIETA ANZA BUGUEÑO, quien mantenía en su poder una mochila negra de propiedad de la víctima sustraída desde el interior del móvil, y al solicitarles la víctima que devolvieran su especie, fue agredido ofuscadamente por los individuos para evitar su devolución, propinándole el acompañante de la acusada una puntada en su pierna derecha con un destornillador que portaba, empujando la víctima al hombre que cayó al suelo, tras lo cual llegó personal de carabineros, quienes recuperaron la especie y detuvieron a la acusada y su compañero. Como consecuencia de los anterior, la víctima resultó con una herida corto contundente en región anterosuperior de la pierna derecha de aproximadamente 2 centímetros de longitud.

**NOVENO:** Que para establecer el hecho signado precedentemente el Tribunal tuvo en consideración, principalmente, lo expuesto por la víctima de iniciales **LFCM**, quien dio cuenta cómo a eso de las seis a seis y media de la tarde del 31 de diciembre de 2020, mientras estaba en la parte posterior del vehículo tipo camper placa patente única FWXJ31 que estaba estacionado frente del condominio Archipiélago las Antillas, oyó que rompían una

ventana de la cabina de conducción del móvil, instante en que salió a ver qué había pasado, descubriendo allí a dos individuos, un hombre y una mujer, que sustraían especies de su propiedad desde adentro del automóvil, manteniendo la mujer ya en su poder una mochila tipo campera de su propiedad, mientras el otro individuo intentaba sacar otras especies y que al acercarse a recuperar su mochila fue increpado por ambos individuos, iniciándose un forcejeo entre el afectado y la mujer, atacándolo entonces el hombre con algo que parecía un destornillador sin punta, intentando herirlo en varias oportunidades, mientras la mujer se situaba detrás de aquel en posición de ataque, alentando a su acompañante a agredir al afectado, diciéndole “*pégale, pégale, cágalo, cágalo*”, logrando el hombre propinarle una cuchillada en su pierna derecha.

Esta dinámica de los hechos fue refrendada por el funcionario policial **Héctor Vera** Vergara, quien llegó al sitio del suceso, ubicado en los estacionamientos frente al condominio ubicado en el número 2272 de Avenida Arturo Prat, pasados solo algunos minutos desde los eventos, a quien el ofendido declaró que tras notar que le rompían un vidrio, descubrió que el hombre y la mujer que sindicó en el acto, habían sacado una mochila de su propiedad desde el interior del móvil, quienes al ser increpados para que devolvieran su especie, se ofuscaron y comenzaron a agredirlo, la mujer con golpes en su cara y el hombre con un destornillador, con el que lo apuñaló en la pierna derecha. El funcionario policial dio cuenta que procedieron de inmediato a detener a los dos individuos, encontrando en poder de la mujer la mochila del ofendido.

Del relato del ofendido del hecho ilícito se desprende que efectivamente se sustrajo por parte de dos personas una mochila de su propiedad desde el interior del camper y lo intimidaron y lesionaron para así lograr impedir que la recuperara, logrando la así hacerse con la especie.

El set de fotografías introducido por el Ministerio Público y exhibido al afectado en estrados, permitió establecer que efectivamente el vehículo mantenía en la parte delantera derecha una ventana rota, encontrándose los restos de aquella en el suelo, reconociendo en ellas asimismo el ofendido la mochila sustraída desde allí y que fue encontrada en poder de la acusada, según refirió el mismo testigo y el funcionario policial que concurrió a estrados. Por su parte el certificado de anotaciones acompañado dio cuenta que la patente del vehículo reconocido en la fotografía se corresponde con una camioneta tipo Casa rodante marca Toyota modelo Hi Ace.

Por otro lado, se estableció –con el dato de urgencia 18331 introducido- que producto del ataque la víctima L.F.C.M resultó con una herida corto contundente en región anterosuperior de la pierna derecha de aproximadamente dos centímetros de longitud

**DÉCIMO:** Que el supuesto de hecho que ha sido asentado configura un delito de **robo con violencia**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1 en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal, en grado de **consumado**, desde que ha quedado demostrado que hubo una apropiación efectiva de especies de la víctima.

**UNDÉCIMO:** La participación de la acusada María Antonieta Anza Bugueño, en calidad de autora del delito asentado, resultó acreditada con el mérito del reconocimiento practicado por la víctima, quien de manera inequívoca señaló que al salir del motor home sorprendió que uno de los individuos tenía la mochila de su propiedad en sus brazos, y al acercarse a forcejear para recuperarla, pudo notar que esta persona era una mujer, misma mujer que reconoció en el juicio y que corresponde a la acusada. En este punto, se estima necesario detenerse en el cuestionamiento que efectúa la defensa en torno a la falta de credibilidad del testigo, quien en la declaración policial habría manifestado que al salir del móvil vio que un hombre le pasaba a la mujer la mochila, alegación que será desechada pues tal diferencia se estima irrelevante desde que el testigo ha señalado que ambos hechores estaban juntos afuera del vehículo al que previamente rompieron la ventana, señalando además en todo momento que vio que la mujer tenía la mochila, y que de hecho fue esa mujer quien bregó con él para retener la especie, de lo que se sigue que aunque hubiera sido ella o el otro hechor quien sacó la mochila desde el camper, ambos actuaban de manera conjunta, desplegando una actividad única destinada a en primer lugar sustraer la especie y luego a retenerla.

Por otra parte, es innegable que la acusada Anza Bugueño se hizo con la especie tras el forcejeo y agresiones a la víctima, ya que conforme declaración del testigo policial Héctor Vera, coincidente en este punto también con la versión de la víctima, ella tenía la mochila en su poder al momento de ser detenida.

Conforme las declaraciones de los testigos de cargo además fue posible establecer que la violencia ejercida para asegurar retener la especie previamente sustraída del rodado fue ejercida por la acusada y su acompañante de manera conjunta, sin perjuicio que haya sido este último quien lesionó de manera significativa a la víctima. Así, conforme la declaración que el afectado dio en estrados, es posible establecer y concluir que la acusada, tras la sustracción conjunta de la especie con el hombre que la acompañaba, forcejeó con la víctima impidiéndole que recuperara su mochila, instantes en que el hombre, para asegurar el resultado buscado por ambos hechores, intentó en repetidas ocasiones apuñalar al afectado con un elemento que fue identificado en su relato como un destornillador, mientras era azuzado por la justiciada para que le pegara y “*lo cagará*”, indicación que se vio cumplida

cuando el acompañante de la mujer logró finalmente pegar una puñalada o puntada en la pierna derecha del ofendido.

Tal concierto de la acusada con el individuo que la acompañaba para hacerse de la especie sustraída e impedir su recuperación por la víctima, da cuenta del dolo común de ambos hechores, pues pese a que la acusada no fue quien hirió a la víctima en la pierna, no asumió una actividad de mera espectadora en los hechos, sino que por el contrario, pugnó con el dueño de la mochila y según ya se indicó incitó explícitamente a su acompañante a golpearlo. Producto de tal actitud y actividad desplegada por la acusada, se descarta la teoría que en sus conclusiones esbozó la defensa, en orden a tratarse aquello de una actividad individual del acompañante de la acusada, pues pese a la patología mental que llevó que aquél fuera sobreseído previo a este juicio, aquello no elimina el actuar personal de la acusada que ya ha quedado asentado.

Finalmente, y haciéndonos cargo de las demás inconsistencias que la defensa alega existirían en el relato de la víctima para sindicar a su representada, ninguna de ellas se estima relevante y que permita desvirtuar la experiencia que ante este tribunal relató, pues la narración del ofendido aparece coincidente en su núcleo con lo relatado al funcionario policial cuando llegó al sitio del suceso, lo que muestra la coherencia permanente de su relato, el que se valora además como lógico y carente de motivaciones espurias, no generando dudas de razón sobre la participación que se le atribuye a la acusada.

Tales dudas razonables tampoco se introdujeron con el relato de la testigo de descargo **Tamara Órdenes Galleguillos**, pese a que ella refirió haberse encontrado en el lugar de los hechos, declarando en juicio para negar toda participación en ellos por parte de la acusada, quien es su amiga de la infancia. Los asertos de la testigo, no aparecen verosímiles desde que ella, pese a asegurar haber visto todo lo que pasó, introduce una versión que incluso dista de la que dio la acusada en juicio, refiriendo que la víctima habría salido de un edificio que está al lado del lugar donde cuidan animales, en circunstancias que es un hecho prístino que la víctima se encontraba a bordo del motor home estacionado fuera de un edificio residencial y agrega además que el hombre había imputado al compañero de su amiga, Saulo por la sustracción el día anterior de sus especies, cuestión que tampoco se condice con la dinámica de los hechos ya asentados y lo que la propia acusada relató,. Más inverosímil parece aún la afirmación de haber sido la testigo la verdadera dueña de la mochila que le fue quitada a Saulo por la víctima, especie que ella no reclamó, ya que tal relato no tiene correlación lógica con ningún antecedente aportado en este juicio oral,

apareciendo así su declaración descontextualizada y carente de lógica, y visualizándose ganancial a los intereses de la acusada.

Del modo expuesto, las pruebas analizadas, han resultado suficientes para concluir que la acusada en estos antecedentes corresponde, efectivamente, a la misma persona que durante el desarrollo de los hechos de marras, en conjunto con otro individuo, ejecutó acciones violentas directas tendientes a la sustracción de especies de la víctima, actividad delictiva que se ajusta a la hipótesis de autoría del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**DUODÉCIMO:** Que, tal como se adelantó en el veredicto, se rechaza la concurrencia de la agravante esgrimida por el acusador establecida en el artículo 449 bis del Código Penal, ya que, si bien se determina que la acusada actuó en conjunto con otro individuo, ello únicamente alcanza la coautoría, más no a que forme parte de una organización o agrupación destinada a cometer delitos.

**DECIMO TERCERO:** En la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público incorporó el extracto de filiación y antecedentes de la acusada, quien registra condenas previas, señalando que presenta una condena de 24 de febrero de 2015, pena remitida, por un delito de hurto simple, no se señala fecha de cumplimiento, y se entiende que no está prescrita para ser considerada en estos hechos que son del año 2020, otra condena como autora de daños, otra de 2020 por amenaza no condicionales y falta de lesiones del juzgado de Calama, condenada a dos penas de 61 días, más una multa de una UTM con reclusión parcial nocturna. En octubre de 2019 del Juzgado de Garantía de Calama tres delitos de hurto simple, y condena por un hurto frustrado de 23 de septiembre de 2020. No hay atenuante de 11 N° 6, la pena asignada a este delito, según lo señala el artículo 449 no puede ser aplicada bajo el mínimo legal de 5 años y un día, aunque concurrieran circunstancias atenuantes que permitieran para otros casos y delitos aplicar los artículos 67 y 68 del Código Penal. Señala que no concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9, toda vez que la acusada no ha prestado declaración para aclarar los hechos, mantuvo la posición de no ser partícipe en los hechos, sino que la responsable era una tercera persona, sin embargo esto se acreditó por la víctima y funcionaria policial. La pena que se solicitaba, considerando la agravante que ya se descartó por el tribunal era de 10 años y un día, y de todos modos no sea de mínimo legal, considerando la afectación física de la víctima, respecto de quien no solo se puso en riesgo hipotético su integridad, sino que efectivamente se le agredió, por lo que pide se imponga una pena de siete años de cumplimiento efectivo y las accesorias legales.



Por último, la Defensa indicó que no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, y considerando la extensión del mal causado, pidió se imponga la pena en el mínimo legal de cinco años y un día. Lo anterior por cuanto la especie sustraída fue devuelta a su dueño, las lesiones causadas a la víctima fueron de carácter leve y materialmente fueron generados por la otra persona. Pidió no se condene en costas por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, conforme a lo previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, la pena asignada al autor del delito consumado de robo con violencia es la de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo.

En la especie no concurren circunstancias que modifiquen la responsabilidad criminal de la sentenciada, sea agravándola o atenuándola, por lo que el tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión. En tal contexto, considerando las circunstancias del caso, en especial la extensión del mal causado y no existiendo razones para imponer la pena en una cuantía superior al mínimo legal, se condenará a la acusada a sufrir la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, imponiéndose además las accesorias del grado, pena que deberá ser cumplida de manera efectiva, abonándosele el tiempo que ha estado privada de libertad por esta causa.

Se dispondrá asimismo el comiso de las especies incautadas y se le eximirá del pago de las costas a la sentenciada, considerando en especial la circunstancia de haberse condenada a una pena de cumplimiento efectivo y por encontrarse representada por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 25 26, 28, 30, 47, 50, 432, 436, 439 y 449 del Código Penal; 1, 45, 46, 47, 166, 295, 296, 297, 298, 309, 314, 315, 319, 323, 325, 326, 328, 329, 332, 333, 338, 339, 340, 341, 343, 346, 348, y 468 del Código Procesal Penal **SE DECLARA:**

- I. Que **SE CONDENA**, a doña **MARÍA ANTONIETA ANZA BUGUEÑO**, ya individualizada, como **AUTORA** de un delito de **ROBO CON VIOLENCIA**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en grado de desarrollo de consumado, perpetrado en esta jurisdicción el 31 de diciembre del año 2020, a sufrir la pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, más la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

- II. Que la condenada deberá cumplir la pena corporal impuesta en forma efectiva, abonándosele el tiempo que ha estado privada de libertad por esta causa, esto es de manera ininterrumpida desde el 31 de diciembre de 2020.
- III. Que se exime a la sentenciada del pago de las costas de la causa.
- IV. Se ordena la incorporación de la huella genética de la sentenciada en el Registro de Condenados del Servicio de Registro Civil, tomándose la muestra, por quien corresponda, para tal efecto.

Devuélvanse, si no se hubiere hecho, las pruebas acompañadas durante la audiencia.

Remítanse los antecedentes necesarios al señor Juez de Garantía para los fines pertinentes, y hecho, archívese.

Regístrese y notifíquese.

Sentencia redactada por la Jueza Daniela Gutiérrez Albornoz.

**RIT Nº 610-2021.**

**PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE IQUIQUE SR. ARTURO FERNANDEZ VARGAS, EN CALIDAD DE PRESIDENTE, SRA. LORETO JARA PEÑA Y SRA. DANIELA GUTIÉRREZ ALBORNOZ.**